

LA CRISIS DE LA ECONOMIA AGRICOLA

**Foro realizado en la Universidad
Nacional Experimental de los
Llanos Occidentales "Ezequiel
Zamora" en Barinas el 1º de junio
de 1989, con motivo del grado de
la Séptima Promoción de
Economistas Agrícolas**

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS PROBLEMAS QUE AFECTAN LA AGRICULTURA

Armando Alarcón Fernández

Me complace venir a esta Universidad, y a este foro, sobre todo, con esta audiencia de vibrante inquietud juvenil, y un tema tan importante como es el que se trata.

Con un poco de inquietud y de candor, debo confesar que no soy especialista en la materia. Especialistas en la materia, son los colegas a quienes acompaño, de manera que aquí yo represento el pueblo llano.

El tema se refiere, al impacto de las medidas económicas en la crisis que vive la agricultura. Debo como primera reflexión señalar que el término crisis, tiene para los economistas una especial connotación. Dentro de la teoría de los ciclos económicos; crisis es el punto culminante del proceso de auge y depresión.

Pero si hablamos de crisis en el sentido vulgar refiriendonos a la agricultura habría que decir que esta se inició en aquella memorable fecha en que reventó el pozo Barroso Primero. La agricultura ha sido un sector de la vida económica nacional en permanente crisis a partir del momento en que surge arrolladora la economía petrolera. Estructura económica que se caracteriza por una modificación total de los hábitos de consumidor y de todo el proceso productivo nacional y en alguna forma estas medidas repercuten notablemente en la agricultura, por el simple hecho de que las medidas no la toman en cuenta. Es decir que está ausente de las medi-

das en cuanto estas han tomado en consideración la política monetaria a veces como fin, y no como medio ni como instrumento para orientar la economía. La atención está dirigida al sector secundario y no al sector primario.

En mi criterio, el problema más grave para la agricultura, es un problema de orden filosófico. Digo de orden filosófico en el plano de la filosofía económica. Es absolutamente claro para los teóricos del desarrollo, que éste sólo puede darse en la medida en que hay una producción primaria capaz de alimentar a precios asequibles a la población las masas obreras del sector industrial y proveer de recursos de insumo a la industria. Precisamente en esto, baso mi criterio que esta es, la falla fundamental de la política económica, no se ha tomado el sector primario, tomando en consideración el concepto que acabo de expresar.

Pero ¿qué es lo que ha pasado en el país para que esto ocurra?. Dije al comienzo que para nosotros la palabra crisis tiene una connotación especial. Ha ocurrido simple y llanamente no una crisis. Ha ocurrido un desquebrajamiento estructural, independientemente de esas medidas, este proceso tenía que darse, tenía que darse porque la estructura económica de un país, no podía eternamente descansar sobre la sustentación de un sólo producto. La economía venezolana se había hecho tan extremadamente aleatoria, en la medida en que todo se basaba en la economía petrolera.

Modificado el esquema petrolero, consumado el esquema petrolero, evidentemente la economía tenía que entrar, no en una crisis, sino en un cambio de estructura y es precisamente lo que está ocurriendo en Venezuela.

Evidentemente esa restructuración de la economía esta planteada dentro de un esquema totalmente contrario, diametralmente opuesto al sistema anterior.

Las concepciones que venía prevaleciendo hasta el presente, eran de un Estado proteccionista e interventor. Nos habíamos acostumbrado a un estado permanente intervencionista, un estado proteccionista de cada una de las actividades de la vida nacional, y por supuesto al carecer el Estado de los recursos necesarios para poder mantener esa estructura de protección, evidentemente tenía que ocurrir el traumatismo, el inmenso impacto que significaba un cambio de esa naturaleza.

Pasar de una economía de tipo proteccionista, estatal, conducida y dirigida a una economía de mercado libre y competitivo, no puede ocasionar sino un trauma de la más variada e impactante naturaleza, ¿por qué?, porque el problema más grave a nuestro criterio, está en la dificultad de convencer al pueblo venezolano de este cambio, y en modificar los hábitos de consumo de la sociedad venezolana. Hábitos de consumo derivados necesariamente de la economía petrolera y donde como muchas veces los señalaron economistas venezolanos, era materialmente imposible tratar de establecer una economía encuadrada dentro de los términos de los que ustedes conocen como la teoría de los costos comparativos. Era materialmente imposible, en una economía abundante en recursos financieros, poder modificar la conducta alimentaria del pueblo venezolano y su dependencia del exterior.

En el esquema y en el trabajo que presentará el Dr. Hernández Carabaño, este aspecto cobra relevancia especial. Es evidente entonces, que si el país no modifica sus hábitos de consumo, si el país no modifica su mentalidad sobre el despilfarro, sobre la riqueza inútil y se ajusta a un régimen de austeridad y de rigor en el gasto. Si el venezolano, como está ocurriendo, pretende continuar dentro del mismo esquema, evidentemente, es muy duro, inevitablemente duro el poder soportar la inmensa carga que significa el cambio de

estructura. Pero no hay la menor duda de que la agricultura en los efectos de las medidas, sufre los mayores rigores ¿por qué?, porque no existe una concepción política clara, con respecto al impacto de esas medidas sobre la agricultura, como muy bien lo señalaba el Dr. Ciro Añez Fonseca. No existe país en el hemisferio cuya agricultura no este subsidiada.

En consecuencia, se hace necesario una política económica adecuada al momento actual, que permitiera impulsar el desarrollo agrícola, con base a resolver en primer término, obtener los productos indispensables de la dieta.

Observen ustedes que las últimas informaciones precisamente gravitan sobre los productos que afectan la dieta. Esta ocurriendo en el mercado porcino, en el mercado de los huevos, en el mercado de las aves. Todo esto, porque el impacto en la agricultura notablemente pretérida en el tiempo, no tiene una asistencia que corresponda a realidades concretas. En otras palabras, que las medidas que a veces se anuncian como protección, en la práctica no se dá. Por ejemplo, los intereses de los créditos son falaces, en cuanto no existen los créditos. La falta de liquidez se debe a la acumulación de carteras de dinero para atender requerimientos de otros sectores. En forma tal, que si existe un interés supuestamente bajo, ese interes es un interés que no corresponde a la realidad, porque no existe dinero para colocaciones en el sector agrícola. Segundo, no existe realmente un proceso de comercialización adecuado, en consecuencia, la carencia de ese proceso de comercialización afecta directamente al productor ya que estos estan sujetos a los intermediarios, que a precios viles compran su cosecha. Y en tercer término, a un proceso también de mitos de la política económica venezolana. Por ejemplo, todavía se habla de la reforma agraria. Es realmente importante para el país cuando ha habido un desarrollo agrícola empresarial de ciertas magnitudes, cuando la población venezolana en un porcentaje del 70%

constituye población no campesina. Vale la pena pensar en que el problema fundamental del país es una reforma agraria?. En que se han traducido los problemas de la Reforma Agraria, cuando se le da y se le dota de una pequeña tierra a un campesino se le abandona completamente a su destino, el efecto es contrario totalmente a los fines que se propone.

Diríamos entonces, que es indispensable, reformular la concepción sobre la agricultura, para orientarla dentro de un contexto integral de la economía venezolana en todo lo que se refiere a su influencia como factor decisivo en el proceso de industrialización y su influencia como factor decisivo en el mantenimiento alimentario de la población venezolana. Si esto no ocurriera, la agricultura venezolana continuará viendo el terrible deterioro que ahora vive.

Pienso que estoy hablando en el seno de la Universidad, con un hermoso y prometedor slogan, "**La Universidad que Siembra**"; y hablo en presencia de quienes mañana al salir de estas aulas, van a encontrar un país posiblemente distinto a lo que vieron en sus libros de texto. No obstante, la actividad que cumple la Universidad en los distintos campos de sus seccionales o de sus núcleos, en la región más poderosa desde el punto de vista de la potencialidad de sus recursos-tierra.

Digo que el primer problema para ellos es la educación tecnológica. Este país contó recursos financieros en forma basta, este país contó con recursos naturales, este país contó con recursos de toda naturaleza, sin embargo, estamos viendo la hora de miseria ¿por qué vivimos esa hora de la miseria? porque no tenemos los recursos humanos necesarios. El proceso económico del desarrollo, no es un proceso de maquinarias, no es un proceso de tierra, no es un proceso de dinero, el proceso económico del desarrollo, es un proceso educativo y no son hoy las potencias que dominan el mundo

aquellas que lo hacen a través de las inversiones extranjeras con sus capitales, y con el enclave de sus industrias, ni con la extracción de sus materias primas. El dominio imperial esta en el dominio de la tecnología y la ciencia. En la medida en que esta Universidad logre superar los escollos que nos separa de las altas economías, en la medida en que estos economistas agrícolas salgan más que a buscar el beneficio propio, vayan a buscar el beneficio social, en la medida en que estos economistas vayan a enseñar al pueblo nuevas técnicas, nuevas concepciones, nuevas ideas, en esa misma medida la economía venezolana y en especial la economía agrícola se habrá desarrollado, habremos cambiado de mentalidad y en consecuencia nos enrumbaremos hacia un futuro promisor.

PERSPECTIVAS DE LA PROFESION DE ECONOMISTA AGRICOLA EN VENEZUELA

Pola Ortiz de Paz

Antes de proceder a tratar, el tema sobre las Perspectivas de la Profesión de Economista Agrícola que la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora" me asignó con motivo del Grado de la "Séptima Promoción de Economistas Agrícolas UNELLEZ 1989", quisiera expresar mi franco reconocimiento y mi mayor gratitud a esta prestigiosa Casa de Estudios, por la muy gentil invitación que me extendió para participar en este importante evento sobre la Crisis de la Economía Agrícola.

No es menester ahondar en consideraciones de tipo académico para concientizarnos de la importancia de la Economía Agrícola y de las perspectivas que dicha especialidad tiene en Venezuela.

Para ello, debemos sólo recordar la importancia del sector agrícola como manufactura de alimentos para la vida humana y animal, como fuente de producción de materias primas para la industria, como factor de seguridad económica y estabilidad social y política, como generador de divisas mediante las exportaciones, como factor de desarrollo económico en el proceso de sustitución de importaciones e incrementos de exportaciones, como fuente generadora de empleo y amortiguadora del éxodo rural-urbano. Por otra parte, ya ha quedado desvirtuada la falacia de que industrialización era

sinónimo de modernismo y agricultura era sinónimo de primitivismo y que un país agrícola era un país primitivo en contraposición con un país industrial que era considerado como un país moderno.

Hoy está reconocido que no puede haber un desarrollo equilibrado y armónico de una nación, si se descuida y se margina su sector agrícola.

Por lo tanto, es incuestionable el rol que puede desempeñar el Economista Agrícola en el desarrollo económico y social del país. Claro está que su demanda, su relevancia, su eficacia y, sobre todo, la confianza y credibilidad que merezca, estarán en función de su formación profesional, tanto teórica como práctica. Aquí entran en consideración los estudios de esta disciplina científica en nuestras Universidades, enfocados con un criterio cuantitativo y cualitativo.

Sobre el particular, me voy a permitir hacer algunas apreciaciones, que son el producto de mi experiencia docente en Venezuela y de mis estudios de postgrado y especialización en esta materia en el exterior, las cuales voy a resumir en los términos siguientes:

- 1 - Sería conveniente jerarquizar los estudios de Economía Agrícola y elevarlos a nivel de postgrado, con especializaciones en las diversas materias que comprenden esta rama científica, tales como financiamiento, comercialización, administración de fincas, cooperativas agrícolas, etc.
Es de advertir, que cada una de estas materias es objeto de un semestre de enseñanza en universidades extranjeras.
- 2 - Es conveniente familiarizar a los estudiantes de Economía Agrícola con Venezuela, sus instituciones, sus proyectos, programas, políticas económicas y

sociales, planes a corto, mediano y largo plazo, etc., porque, después de todo, van a prestar sus servicios en Venezuela y, por lo tanto, las Universidades deben utilizar el país como su laboratorio intelectual y profesional.

- 3 - Al lado de la Economía Agrícola debe incluirse en el Programa de Estudios la Política Agrícola, con especial referencia a Venezuela. En consecuencia, los cursos deberían denominarse "Economía y Política Agrícola". En esta forma, los futuros profesionales estarían en contacto con la realidad nacional, con sus aciertos y errores. Así vemos, por ejemplo, cuán útil sería para los Economistas Agrícolas conocer las políticas de subsidios y sus incidencias sobre la producción, productividad, calidad, precios, importaciones y exportaciones. ¿Por qué, después de subsidios tan cuantiosos otorgados a la leche nuestra productividad sigue siendo de las más bajas del mundo? ¿Por qué los subsidios a los fertilizantes no han logrado el efecto perseguido? ¿Por qué se eliminó Copomercadeo? ¿Por qué ha fracasado nuestra planificación agrícola y en todos los planes de la nación vemos un divorcio elocuente entre lo planificado y lo realmente acontecido? ¿Por qué nuestros niveles de productividad son tan bajos? ¿Por qué continuamos hablando de sustitución de importaciones por producción nacional en un país que tradicionalmente se caracterizó por la riqueza de sus recursos naturales y financieros? ¿Está Venezuela realmente preparada para concurrir a los mercados internacionales en una forma competitiva con sus productos agrícolas? ¿Cuál es la situación presente y nuestras perspectivas futuras dentro del contexto agrícola de la integración subregional andina? ¿Cuál ha sido nuestra experiencia con la Reforma Agraria?.

Estos y muchos otros aspectos, señalan la necesidad de que las Universidades le presten la debida atención a la Política Agrícola dentro de su proceso de formación de Economistas Agrícolas.

- 4 - Sería aconsejable aclarar la ubicación de la Economía Agrícola en el ámbito de las diferentes profesiones y Escuelas a nivel universitario. Al respecto, por virtud del azar, me tocó, muy coincidentalmente, el mismo tema que hoy estoy tratando en este evento, en el Congreso de Economía Agrícola en la América Latina y El Caribe, celebrado en México en 1987, y en esa ocasión me di cuenta que la Economía Agrícola no sólo estaba ubicada en diferentes Facultades y Escuelas en los diversos países, sino que en un mismo país como México, por ejemplo, su ubicación variaba en las distintas regiones y Universidades. Sobre el particular, es conveniente señalar que el nivel de conocimientos y la capacitación del Economista Agrícola dependen de su formación profesional general y de la Facultad en que estén ubicados los estudios de Economía Agrícola, porque no es igual un Agrónomo especializado en Economía Agrícola que un Economista especializado en Economía Agrícola.
- 5 - Es necesario que el Economista Agrícola se prestigie, se acredite, conquiste y adquiera un puesto importante en el mercado de profesionales. Pero, para éllo es indispensable que posea una sólida formación académica y una satisfactoria experiencia práctica, lo cual se logra con un adecuado programa de estudio y con profesores debidamente preparados y altamente calificados para este campo docente. De aquí la importancia de que se disponga de Profesores idóneos, especializados en Economía Agrícola

y, preferiblemente, con un postgrado en esta materia. Y hablo de postgrado, porque los que hemos ido al exterior a tomarlo nos hemos dado cuenta que en la mayoría de nuestras Universidades lo que se adquiere es una cultura general y muy limitada y deficiente de la Economía Agrícola, pero no una preparación para el ejercicio idóneo de esta actividad profesional.

Por consiguiente, sería deseable gestionar becas para que profesionales venezolanos tomen cursos de postgrado en Economía Agrícola en el exterior, con el propósito expreso de que a su regreso ejerzan la docencia.

Cualquier programa de estudios, por excelente que sea, será letra muerta si su cumplimiento no está en manos de profesores calificados. En este particular, las autoridades universitarias deben adquirir un compromiso y una responsabilidad.

- 6 - Muy deficiente sería la preparación del Economista Agrícola y su utilidad, si al lado de los conocimientos teóricos que las Universidades les imparten, no se le suministra la oportunidad de conocer el campo, las empresas agrícolas, los Centros de Investigación, de Experimentación, de Extensión y de Educación Agrícola.
- 7 - Es muy conveniente, y en nuestro país diría imprescindible, que se incluya en los Programas de Estudio de Economía Agrícola, la participación del Estado, la cual es muy trascendente y significativa. ¿Cómo desconocer la ingerencia de nuestros gobiernos en planificación, financiamiento, mercadeo, subsidios, comercio exterior, fijación de precios y salarios agrícolas, etc.? ¿Cómo ignorar la Reforma Agraria y Proyectos como Turén, Guárico, El Cenizo,

Las Majaguas y otros? ¿Cómo puede un Economista Agrícola desconocer los organismos de la Administración Pública existentes a nivel nacional y regional que se ocupan de nuestra agricultura?

Además, el Estado Venezolano constituye en la actualidad el mayor mercado de trabajo para los profesionales de esta rama.

- 8 - Se debe tratar que las Tesis de Grado en Economía Agrícola sean resultado de investigaciones y producto de reflexiones sobre problemas nacionales; sólo así representarán un valioso esfuerzo y aporte al estudio y conocimiento de la problemática nacional.

A tal efecto, y, a otras consideraciones, sería aconsejable que las Universidades gestionen pasantías para los estudiantes en el sector público y privado, lo cual les permitiría una formación más integral y útil y menos abstracta.

- 9 - Es conveniente inducir a los estudiantes a la investigación y a la lectura no sólo de textos sino de la prensa

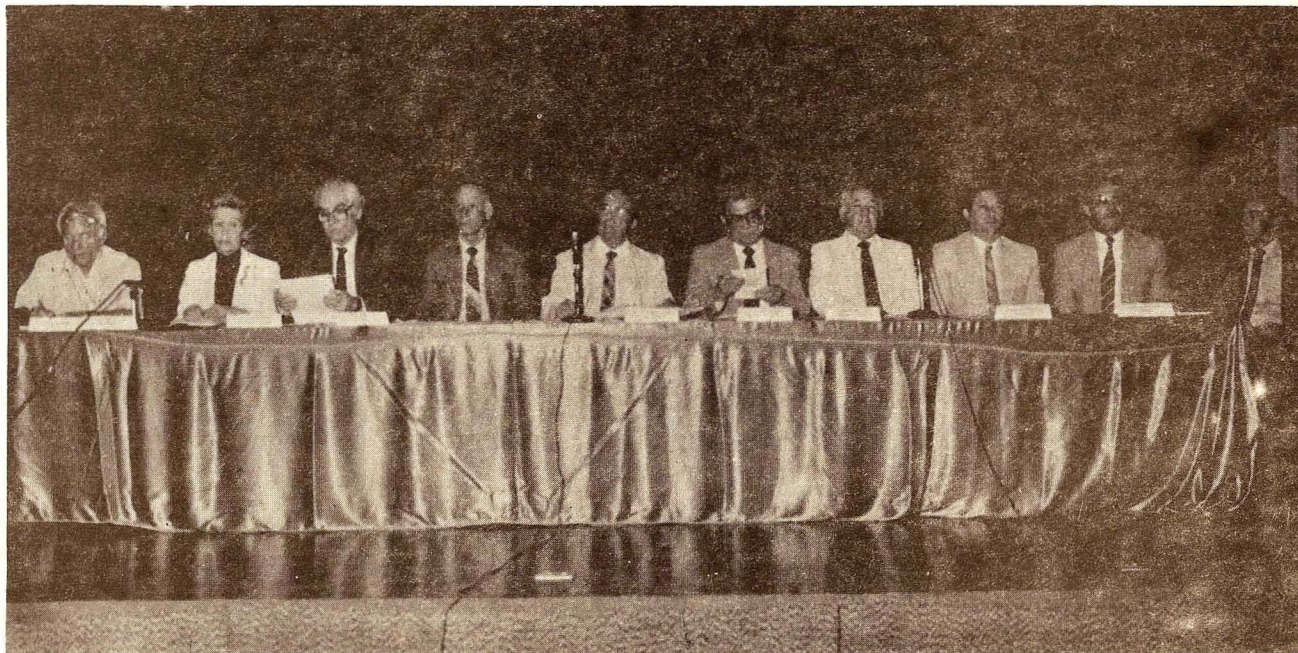
diaria y revistas especializadas con el objeto de con-

nuestros Economistas Agrícolas, con el objeto de subsanar las fallas existentes, armonizar en lo posible los Programas de Estudios y reorientar los fundamentos académicos de esta disciplina científica hacia su máxima jerarquización y utilidad.

Estimados Graduandos:

Hoy se celebra la culminación de un proceso de apren-





Personalidades del Presidium: Doctores Manuel González Vale, Pola Ortiz de Paz, Héctor Hernández Carabaño, Rector Humberto Jiménez González, César Balestrini, Ciro Añez Fonseca, Armando Alarcón Fernández, Vicerector Ramón Monsalve -Padrino de la Promoción-, Vicerector Académico y Coordinador